

● Rodrigo Browne, Víctor Silva y Ricardo Baessolo
Valdivia y Valparaíso (Chile)

Recibido: 10-08-09 / Revisado: 24-10-09
Aceptado: 27-03-10 / Publicado: 01-10-10

DOI:10.3916/C35-2010-03-01

Periodismo intercultural: Representación peruana y boliviana en la prensa chilena

Intercultural Journalism: Peruvian and Bolivian Representation
in the Chilean Daily Press News

RESUMEN

El presente trabajo estudia los mecanismos por los cuales la prensa masiva genera y representa discursos culturales provenientes de dos de los grupos más polémicos que en la actualidad conviven con los chilenos: peruanos y bolivianos. La representación que hacen los medios de comunicación sobre las culturas estudiadas incide fuertemente en los imaginarios que crean sus audiencias, lo que demanda una preocupación por proponer espacios de interacción intercultural tanto en los medios como en otras instituciones sociales, donde los estudios de comunicación y periodismo intercultural se cohesionen para ofrecer alternativas de encuentro y comunicación entre grupos culturalmente distintos. El objetivo central de esta investigación es comprender cómo, en los procesos de construcción social de la realidad a través de los medios de comunicación masivos, son representados los «discursos de la diferencia» de lo peruano y boliviano en Chile. La metodología empleada para validar dicha propuesta es la del análisis crítico del discurso (ACD) aplicado en las noticias de los diarios «La Cuarta» y «Las Últimas Noticias», pertenecientes a los grupos periodísticos con mayor tirada en el país: consorcios «Copesa» y «El Mercurio». Los resultados de la investigación permiten concluir que estos medios de prensa representan realidades que tienden a marginar al «otro migrante», a través del reforzamiento de imaginarios de identidad construidos desde las relaciones fronterizas entre los tres estados-nacionales.

ABSTRACT

This article examines the processes through which the nationwide press generates and represents the cultural discourses of two of the most controversial migrant groups coexisting nowadays in Chile: Peruvians and Bolivians. The representation that the news media carry out regarding the studied cultures strongly influences the imaginaries of the Chilean audiences. That calls for special concern so as to propose the necessary spaces for intercultural exchange as much in the media as in the social institutions. These spaces will be the ones in which communication studies and intercultural journalism can merge, in order to offer meeting and communication alternatives between culturally different groups. The principal goal of this research study is to understand how, in the processes of social construction of reality through the news media, the Peruvian and Bolivian «discourses of difference» are represented in Chile. The methodology employed to validate such a proposal is the Critical Discourse Analysis (CDA) applied to the news in «La Cuarta» and «Las Últimas Noticias» newspapers, belonging to the press groups with the greatest circulation in the country: the consortia Copesa y El Mercurio. The results of the research allow us to conclude that these press media represent realities which tend to marginalise the «migrant other», through the reinforcement of identity imaginaries constructed upon the frontier relationships among the three nation-states.

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Construcción social, cultura, identidad, discurso, diferencia.
Social construction of reality, culture, identity and discourse of difference.

- ◆ Dr. Rodrigo F. Browne Sartori es Director de la Escuela de Graduados de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile en Valdivia (Chile) (rodrigobrowne@uach.cl).
- ◆ Mg. Ricardo A. Baessolo Stiven es Investigador de la Universidad Austral de Chile (ricardobaessolo@gmail.com).
- ◆ Dr. Víctor M. Silva Echeto es Profesor de la Universidad de Playa Ancha en Valparaíso (Chile) (vecheto@gmail.com).

1. Introducción

Las situaciones de conflicto y choque cultural producidos, por ejemplo, como consecuencia de fenómenos migratorios, discriminaciones sociales o problemas fronterizos aparecen cotidianamente en los medios de comunicación y son carne de cañón de la espectacularización que éstos hacen de la realidad. Realidad que revelan desde una identidad definida y establecida frente a otra alteridad diferente, exótica y, supuestamente, débil. En atención a lo anterior y en palabras de Campoy y Pantoja (2003: 37), «la situación actual viene dada por unas sociedades nada homogéneas donde el fenómeno migratorio no ha dado tiempo suficiente para que se conforme una opinión pública definida sobre este hecho así como para crear una conciencia social», por lo que es urgente que el campo de las teorías de la comunicación y sus aplicaciones en el periodismo se cuestionen sobre cómo los medios realizan ciertos procesos de construcción noticiosa y cómo éstos pueden ser analizados y estudiados, sobre todo si se trata del reforzamiento o instauración de discursos de grupos y culturas minoritarios, como es el caso de los migrantes peruanos y bolivianos en Chile y su exposición en la prensa sensacionalista formal y tradicional de este último país sudamericano.

Por lo mismo, el presente artículo expone parcialmente parte de los resultados de la investigación denominada «Comunicación intercultural y periodismo intercultural: análisis crítico de la construcción social de la realidad a través de la representación mapuche y peruano-boliviana en las noticias de la prensa diaria de cobertura nacional (Copesa y El Mercurio, 2008)», aplicada durante 2008 y cuyo objetivo general es «comprender los procesos de construcción noticiosa y las representaciones que éstos hacen en relación a los discursos sobre lo mapuche y peruano-boliviano en la prensa diaria de circulación nacional, considerando los estudios interculturales desarrollados desde la comunicación y sus aplicaciones en el periodismo».

Después de analizar las noticias publicadas durante 2008 en los diarios «La Cuarta» y «Las Últimas Noticias» —«prensa amarillista» de los grupos periodísticos más poderosos y de mayor tirada en el país— se puede asegurar que, por lo menos en relación a la discriminación mediática de peruanos y bolivianos, se cuenta con una cantidad significativa de representaciones sociales ya asentadas y contextualizadas en la memoria colectiva erigida durante los casi doscientos años de construcción del estado-nación. Desde un eje histórico, estas clasificaciones se pueden encontrar en las reparticiones geográficas de lo que se llamó la Guerra del Pacífico, disputa que culminó con la anexión a

Chile de sectores del sur del Perú y con la imposibilidad de acceso al mar por parte de los bolivianos.

En cuanto al análisis específico de las noticias relacionadas a lo peruano y boliviano en la prensa de Chile, éstas tratan de instaurar y consolidar dichos modelos de representación que se desentienden del cruce intercultural que, en el campo de los medios de comunicación, ya han sido teorizados por Estrella Israel Garzón (2000, 2002, 2004, 2006) y Rodrigo Alsina (1997, 1999), y que, en el ámbito de la educación, la comunicación y sus mediaciones, han desarrollado Martín Barbero (2003), Aguaded (2001), Vilches (2001), García Galindo (1994 y 2005) y Sierra (2006), entre muchos más: «nuestra utopía de comunidad solidaria, ahora como nunca antes contradictoria, ya que junto a su creciente capacidad de erradicar, a escala mundial, las discriminaciones que nos desgarran, lo que hoy proyecta es un mayor cúmulo de violencia...» (Martín Barbero, 2003: 17).

En consecuencia, se puede apreciar que los medios crean generalizaciones manifestadas y reducidas en representaciones que «suelen aproximarse a la interpretación hegemónica o, al menos, fácilmente consensuable» (Rodrigo Alsina, 2006: 39), respaldados en el imaginario levantado en torno a una voz oficial que se centra en los intereses de su respectiva nación y que actúa bajo tal verdad para el resguardo de un pretendido bien común. El problema es que, fácilmente, estas generalizaciones pueden mutar a estereotipos y prejuicios en relación a otros. En Chile, un potente estereotipo marca el trato discriminatorio que se le da a lo peruano y boliviano en la prensa estudiada, sobre todo —y desde un tiempo a esta parte— considerando los fenómenos migratorios que se han masificado, debido a las últimas crisis económicas globales, desde los países del altiplano.

2. Comunicación e identidad cultural

Según Flusser (2008), el primer punto de encuentro entre culturas distintas es intrínseco al ser humano, ya que las teorías actuales de las ciencias sociales no conciben a las sociedades en sí mismas o aisladas, sino que en virtud a la percepción que de ellas tienen otras comunidades, lo que conforma una relación donde éstas pueden plantear su identidad a partir de «discursos de la diferencia» (Silva, 2003: 52). Lo anterior, unido a la idea de que la globalización-mundialización ha facilitado el intercambio cultural, descrito así por Laplantine y Nouss (1997), se posiciona en un escenario complejo con nuevos agrupamientos étnicos y nacionales, donde las comunidades se abren a la problemática identitaria. «En este sentido, pese a constituir un

reto para la diversidad cultural, el proceso de mundialización, facilitado por la rápida evolución de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información, crea las condiciones de un diálogo renovado entre las culturas y las civilizaciones» (García Galindo, 2005: 77-78).

Grimson (2001), rescatando el carácter múltiple y activo de la noción de cultura, concluye que el elemento central de ésta es el ser humano y las actividades que realiza para el desarrollo y preservación identitaria de la misma. Basado, sobre todo, en el carácter heterogéneo de unas culturas, sostiene que la definición de comunicación permite validar una propuesta de encuentro inter-cultural, donde debe prevalecer la interacción frente a una generalización homogenizante y homologadora. Desde el cruce comunicación y cultura, es pertinente, por tanto, recurrir a la noción de espacios de interacción, acentuando lo intercultural como demostración viable de intercambios no sólo simbólicos sino también de relaciones físicas y materiales.

En consecuencia, es oportuno criticar la confusión de conceptos derivados del encuentro entre cultura e identidad, ya que, si se considera a una comunidad como un grupo humano con cultura e identidad propia y homogénea, no habría espacio para la interacción entre culturas a través de fenómenos comunicativos. Esto supondría que las sociedades nacionales terminarían por homogeneizarse, los pueblos aborígenes por occidentalizarse y los migrantes por integrarse, es decir, el migrante negro debería teñirse del blanco occidental de quien recibe a ese visitante de color. Como fácilmente se puede deducir esto no sucede, ya que la cultura está siempre en constante ebullición, interrelación e intercambio.

Miquel Rodrigo Alsina (1999) tiene una visión particular sobre la identidad, entendiéndola como una construcción cultural generada por las relaciones e interacciones sociales. Esto implica que la identidad no es inherente al hombre, sino que se construye, y lo hace por comparación y diferenciación con el otro. Este autor presenta, además, dos niveles de identidad: la paradigmática y la pragmática. La identidad paradigmática implica que las personas cuentan con una serie de modelos históricamente establecidos y socialmente connotados que se renuevan constantemente. El nivel

pragmático de la construcción identitaria implica que ésta nace de la interacción con los otros, adquiriendo su forma en las relaciones intersubjetivas. Para ampliar y comprender de mejor manera esta particularidad es vital acercarse al problema desde una mirada, como diría Rodrigo Alsina (2001), construccionista.

3. La construcción de los medios como realidad

Siguiendo lo expuesto por Rodrigo Alsina y en consecuencia con los objetivos de esta investigación, resulta necesario detenerse en las nociones que Peter Berger y Thomas Luckmann expusieron bajo el rótulo de «Construcción social de la realidad» (1972), sus aplicaciones e implicaciones en los medios de comunicación y su influencia en la masificación mediatizada de ciertas realidades. Los medios construyen herra-

Las situaciones de conflicto y choque cultural producidos, por ejemplo, como consecuencia de fenómenos migratorios, discriminaciones sociales o problemas fronterizos aparecen cotidianamente en los medios de comunicación y son carne de cañón de la espectacularización que éstos hacen de la realidad. Realidad que revelan desde una identidad definida y establecida frente a otra alteridad diferente, exótica y, supuestamente, débil.

mientas e instrumentos específicos para decir más cosas en el más mínimo espacio. Una de las preferidas en el ejercicio periodístico es el uso de estereotipos. «Estereotipar es una forma muy fácil de ponerse de acuerdo con la audiencia porque, en la mayoría de los casos, los estereotipos son percepciones en gran parte compartidas» (Rodrigo Alsina, 1989: 122). Un estereotipo peyorativo, como es el caso de la diferencia peruana y boliviana en Chile, es difícil de olvidar ya que ofrece fáciles explicaciones a cuestiones complejas de asimilar, sobre todo en cuanto a fenómenos socio-culturales. Por lo mismo, sentencia Estrella Israel Garzón (2002), es urgente crear mecanismos para avalar un nuevo periodismo desde la compresión globalizada de lo intercultural, asumiendo que la prensa escrita, por lo general, realiza una serie de procesos para crear una realidad mediatizada, segmentada y modificada dependiendo de sus conveniencias.

Para entender cómo los individuos construyen sus realidades, es pertinente comenzar con lo que Jona-

than Potter (1998) precisa al decir que es natural crear afirmaciones factuales, no por simple azar, sino porque las situaciones de la vida real –y hasta la ficción– se perciben de manera más cómoda cuando son creíbles y coherentes. En las ciencias sociales, incluso en la sociología del conocimiento científico, el término construcción se emplea con matices distintos y hasta contradictorios. En el caso de Berger y Luckmann, se refleja en la manera en cómo la experiencia adopta la forma de entidades y estructuras sólidas y perdurables en un contexto social.

La realidad de la vida cotidiana se presenta como la realidad por excelencia –«suprema realidad» le llaman Berger y Luckmann– pues es natural desenvolverse en ella con plena vigilia. Es una realidad que está al

a los temas cercanos a la práctica de los individuos está dada, desde un principio, en sus secciones, las cuales han sido impuestas y han permanecido en el tiempo con tanta fuerza que hoy en día no sorprende encontrarse con política, nacional, deportes, editorial, etc. al abrir el diario. El ejemplo de las secciones permite comprender cómo los medios de comunicación construyen y guían la realidad, encasillándola en temáticas que pueden llegar de mejor manera a las prioridades de los individuos según sus actividades de interés y urgencia.

Además, la vida cotidiana se presenta como una realidad ordenada, en el sentido de que los fenómenos que en ella aparecen son dispuestos con anterioridad en pautas que se imponen, independientemente, de

las interpretaciones de cada quien. Este orden hace que la realidad de la vida cotidiana se presente como objetiva, sobre todo gracias al lenguaje utilizado en ella que, por un lado, nombra los objetos, situaciones y fenómenos para regular aquello que tiene significado para los individuos y, por otro, permite la formación de redes de contacto en las que cada cual se desenvuelve.

La realidad de la vida cotidiana responde a una organización basada en el cronotopo (Bajtín, 1989; 1993). La vida cotidiana se enfoca en la relación tiempo-espacio que con-

Los medios de comunicación crean un sistema noticioso de tendencias en las construcciones sociales referentes a lo peruano y boliviano (...). Si existen intereses políticos y económicos jerárquicamente más importantes que la creación de espacios interculturales, no sorprende que el tratamiento de estas noticias instaure una diferencia enorme entre «mismos» y «otros», dando vida a discriminaciones y conflictos interculturales y disminuyendo los espacios de diálogo e interacción entre culturas a través de la prensa.

alcanza corporal de los individuos, lo que permite manipularla y ejercer actividades en ella. En esta suprema realidad, la conciencia está dominada por un motivo pragmático, es decir, «mi atención a este mundo está determinada principalmente por lo que hago, lo que ya he hecho o lo que pienso hacer en él» (Berger & Luckmann, 1972: 40). Este punto es muy importante analizarlo, ya que estos autores plantean que el interés que tiene un individuo por un tema particular está determinado por su cercanía física con él. Lo interesante, con esto, es que ya se pueden justificar las estrategias utilizadas por los medios de comunicación al pretender influir directamente en las representaciones de la realidad de los individuos, a través de los tópicos que más les interesen. Si bien los medios de comunicación analizados se han caracterizado por su efecto de masividad, en el sentido de que apuntan a una realidad más global que local, la manera de llegar

forman el presente desde un aquí y un ahora, lo que se percibe como realidad de la conciencia y desde lo que, aplicado al campo de las comunicaciones, Vázquez Medel (1999; 2003) presenta como una teoría del emplazamiento: «Estar emplazados (de plaza: lugar y de plazo, tiempo) es estar citados en determinado tiempo y lugar para que demos razón de algo. Esta categoría cronotópica, tomando la noción de Bajtín, propia de nuestro idioma, surge por convergencia entre emplazar¹ (de en- y plazo), ‘dar a alguien un tiempo determinado para la ejecución de algo’ y emplazar² (de en- y plaza) ‘poner cualquier cosa en determinado lugar’» (Vázquez Medel, 2003: 26).

En esta convivencia entre varios emplazamientos, entendidos como mundos reales, se podría decir que los medios de comunicación actúan como un mundo distinto al de la vida cotidiana, ya que contienen y requieren sus propios códigos para ser abordados. Es

decir, cuando se abre el periódico se entra a un mundo diferente y cuando se cierra se vuelve a la realidad de la vida cotidiana. Berger y Luckmann explican este fenómeno ejemplificándolo con el teatro, ya que al abrirse el telón el espectador se ve «transportado a otro mundo, que tiene significados propios, y a un orden que tendrá o no mucho que ver con el orden de la vida cotidiana» (Berger & Luckmann, 1972: 43). De esta manera, se puede decir que los medios de comunicación son productores endémicos de zonas limitadas de significación, caracterizados por desviar la atención de la vida cotidiana, lo que produce un quiebre en la tensión de la conciencia.

4. Chile: un país centralista de construcción noticiosa

Dicho lo anterior, las noticias que aluden a conflictos peruanos y bolivianos en los periódicos analizados sitúan estos conflictos, generalmente, en situaciones geográficas lejanas a la mayoría de los chilenos. Esto se debe, en primer lugar, a la centralización noticiosa que caracteriza a los medios de comunicación masivos o de mayor tiraje en el país, lo que provoca que gran parte de las informaciones provengan de la capital.

La centralización comercial de Chile hace que la población peruana y boliviana se concentre casi en exclusivo en Santiago, por lo que es más difícil para los ciudadanos de regiones identificar los problemas que se heredan de la convivencia intercultural y sus interrelaciones. Es más, en ciertas ciudades y localidades del país prácticamente no existe este tipo de intercambio cultural, ya que no hay población peruana o boliviana. Por último, la centralización política de Chile hace que Santiago sea la sede de las noticias, aún cuando éstas se originen en otras regiones o en el extranjero, ya que las voces oficiales –amigas fieles y recurrentes del tratamiento noticioso en los medios de comunicación– se encuentran en la capital del país.

En términos generales, la centralización noticiosa, comercial y política hace que las noticias sobre lo peruano y boliviano sean lejanas a las percepciones directas cara a cara de muchos individuos que leen los periódicos en cuestión, lo que implica que el campo de interpretaciones y asimilaciones sobre sus realidades cambie constantemente. Lo interesante de esto es que, si bien las construcciones sociales sobre lo real son subjetivas, éstas pueden ser activadas por medios de comunicación que, más allá de su intención implícita de crear imaginarios sociales, son víctimas de la centralización. Situación que refuerza, aún más, la influencia directa en los individuos que acceden a ellos.

En esta línea, Rodrigo Alsina (1999), entendiendo el concepto de realidad como proceso social intersubjetivo de análisis de discurso, distingue dos modelos contrapuestos para el estudio de los medios de comunicación. En una primera versión y por un lado, se pueden analizar los medios de comunicación desde su tendencia a construir una realidad aparente e ilusoria, donde, para algunos teóricos, los medios manipulan y distorsionan una realidad objetiva o, para otros, los medios realizan un simulacro de la realidad social. El segundo modelo postula una hiperrealización de la realidad social bajo la referencia de la sociología aplicada a la semiótica, sociosemiótica y la etnometodología, donde la realidad es creada y difundida por los medios.

Este autor concluye que el proceso de construcción de la realidad depende totalmente de la práctica productiva de un periodismo legitimado para construir estas realidades sociales, gracias al proceso de institucionalización de las prácticas y los roles en un juego intersubjetivo donde los individuos participan, según Berger y Luckman (1972), reconociendo su vida cotidiana en ellos mismos.

Frente a lo expuesto, es importante aclarar que la historia de los periódicos estudiados señala que éstos obedecen a un dúopolio de la información, ya que son sólo dos los grandes consorcios periodísticos que se reparten al total de la población consumidora de noticias escritas en Chile. Además, se caracterizan por la centralización de sus informaciones, la que privilegia los acontecimientos del gran Santiago y deja prácticamente descubiertas al resto de las regiones del país. También, ambos periódicos son influenciados por grupos económicos, lo que repercute notablemente en sus inclinaciones políticas, presentando pautas noticiosas rígidas y a la sazón constante de intereses afines con líneas editoriales comprometidas con la derecha neoliberal.

Con la fundamentación anterior, se puede demostrar que los medios de comunicación crean un sistema noticioso de tendencias, por lo que las construcciones sociales referentes a lo peruano y boliviano que ocupan a este trabajo, como se verá en la propuesta metodológica, son sometidas a un filtro de intenciones privadas. Si existen intereses políticos y económicos jerárquicamente más importantes que la creación de espacios interculturales, no sorprende que el tratamiento de estas noticias instaure una diferencia enorme entre «mismos» y «otros», dando vida, como sostiene Casero Ripollés (2004), a discriminaciones y conflictos interculturales y disminuyendo los espacios de diálogo e interacción entre culturas a través de la prensa.

5. ACD: una propuesta metodológica

Van Dijk (1990; 1997; 1999; 2003), uno de los principales exponentes del análisis crítico del discurso (ACD), sostiene que los medios de comunicación son el principal instrumento de expresión de los grupos que controlan las mayores cuotas de poder en la sociedad occidental. Por esto, los discursos de los medios de comunicación, sobre todo las noticias, contienen elementos discursivos que refuerzan y reproducen la supremacía de las élites frente a los grupos sociales menos favorecidos. Es decir, los medios de comunicación son los principales productores de discursos sobre desigualdad social. Por esto, Van Dijk ha desarrollado una línea de trabajo por medio del ACD destinada a analizar el modo como la prensa escrita presenta a las minorías étnicas y a los inmigrantes, sobre todo en y desde Holanda y España.

De acuerdo a lo mencionado y dado que parte de esta investigación pretende comprender cómo los medios de comunicación influyen en la sociedad construyendo imaginarios sociales que refuerzan la diferencia intercultural para con lo peruano y boliviano, resulta interesante trabajar bajo los lineamientos –y bajo ciertas adaptaciones a la realidad local– que propone van Dijk sobre el ACD y sus consecuencias en virtud a los objetivos de la presente propuesta.

En específico, este artículo propone presentar las noticias referentes a lo peruano y boliviano en los periódicos sensacionalistas «Las Últimas Noticias» y «La Cuarta», tomando como punto de partida el análisis ejecutado durante 2008. Éstas se aplicaron de lo general a lo particular, de lo global a lo local, en aspectos formales y de significados, y se dividieron en cuatro niveles, presentados en dos planos (cuadro 1):

Plano significado / texto	Nivel temático: significados globales
	Nivel de significados locales: - De carácter implícito o indirecto - De carácter explícito o directo
Plano formal / texto-contexto	Estructuras formales sutiles
	Nivel contextual

Cuadro 1: Planos y niveles en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) empleado en la investigación.

5.1. Plano significado/texto

• Nivel temático: significados globales. Se refiere a los temas de los que trata el discurso periodístico-informativo analizado, marcando las interacciones, la estructura social y las orientaciones de cómo se emite la noticia. En la práctica, estos significados globales,

generalmente, no pueden ser reconocidos con tanta evidencia, sino que deben ser inferidos del propio discurso o, en el último de los casos, asignados a él. Con esto, se obtiene una primera idea general de la noticia analizada y se controlan otros aspectos generales de la misma. En el periodismo, este plano de abstracción consiste en un conjunto de categorías textuales convencionales tales como portada, llamados, el texto que conforma la noticia, opiniones y comentarios. Los periodistas, al titular, otorgan la estructura de relevancia del texto, es decir, tratan de esquematizar lo esencial entre el epígrafe y el título de la noticia. Se intenta, en consecuencia, buscar respuesta a varias interrogantes, tales como de qué habla el texto, qué macroestructuras semánticas (temas) es posible deducir del discurso, cómo se unen, cuáles son los presupuestos que se manejan acerca del discurso sobre «el otro» que ocupa a la investigación en general.

• Nivel de significados locales. Se refiere a un estudio de los significados locales como, por ejemplo y bajo los intereses prioritarios de esta investigación, el significado literal de las palabras. Los significados locales, a diferencias de los significados globales, resultan de la relación que se realiza desde quienes emiten la noticia en función a los modelos mentales y, por lo mismo, en las posteriores opiniones, actitudes y construcciones sociales de quienes reciben esa información. Las formas de significados locales se pueden dividir en dos categorías: de carácter implícito y de carácter explícito.

– De carácter implícito o indirecto, son informaciones que se pueden inferir de palabras del texto, como implicaciones, presupuestos, alusiones, ambigüedades, hipérboles, etc. El texto no lo expresa explícitamente.

Este tipo de significado local es parte del modelo mental del público y no está presente con evidencia en el texto analizado.

– De carácter explícito o directo, son informaciones evidentes que se encuentran con claridad en las palabras del texto. Particularmente, en este paso, interesa indagar acerca de las estrategias léxicas utilizadas por los periodistas, en las informaciones de prensa u noticias sobre las temáticas arrojadas en el nivel anterior.

en el nivel anterior.

5.2. Plano formal/texto-contexto

• Estructuras formales sutiles. Se refiere a las formas o formatos globales y locales que se pueden ca-

Cholito quedó al descubierto cuando cabros de aduana con olfato canino lo sometieron a Rayos X Minusválido fondeaba 84 ovoides en su silla de ruedas

Una original modalidad para ocultar droga fue descubierta en el paso fronterizo de Chacalluta, cuando un minusválido peruano intentó ingresar al país 2,6 kilos de clorhidrato de cocaína en los neumáticos de su enchulada silla de ruedas.

La merca fue descubierta cuando los desconfiados cabros del Servicio Nacional de aduanas, decidieron exponer al cojo, con

silla y todo, a la acción de los Rayos X. Apenas pasaron el bulto, la pantalla mostró cinco caries, dos fracturas en la canilla izquierda, una prótesis de PVC tamaño asnal amarrada a las criadillas, y varias envoltorios misteriosos en la cámara de una de las ruedas del cholomóvil.

Al observar la escena los funcionarios desmontaron la cámara lo que permitió descubrir

varios cilindros rellenos de clorhidrato "prime" de exportación. El detenido, Robin Weider Mendoza Del Águila (45) viajó desde la zona de Tingo María, en la selva peruana, con 84 ovoides escondidos en las ruedas. Tras ser detenido se negó a declarar ante los carabineros de la Subcomisaría de Chacalluta. El tribunal de Garantía de Arica, ordenó la prisión preventiva del "burrero".



Ricardo Domínguez

racterizar por incidir menos en el control consciente de las noticias por parte de los receptores. Su objetivo es, en principio, observar cómo operan los aparatos ideológicos formales del discurso que pueden emitir falacias, omitir información crucial, construyendo modelos sesgados e interesados de acuerdo a los discursos de dominación y sus fuentes, basado en lo que Potter (1998) defiende como economía de la verdad.

- Nivel contextual. Son representaciones mentales de la memoria a largo plazo, donde se almacenan los conocimientos y las opiniones sobre lo vivido. Se refiere a la importancia que tienen en relación con los contextos modélicos locales y globales.

6. Resultados: análisis de «La Cuarta» y «Las Últimas Noticias»

El primer paso para el proceso de análisis del material periodístico objeto de estudio de esta investigación consistió en seleccionar todas las noticias que, en los periódicos «La Cuarta» y «Las Últimas Noticias», hicieran refe-

rencia a temas vinculados con lo peruano y boliviano durante 2008.

Para el efecto de esta publicación, y a modo de ejemplo, sólo se presentarán dos casos que denoten con la mayor claridad posible la aplicación metodológica a través de la matriz ACD ya expuesta. Las noticias elegidas y su análisis son las siguientes.

Cholito quedó al descubierto cuando cabros de aduana con olfato canino lo sometieron a Rayos X. Minusválido fondeaba 84 ovoides en su silla de ruedas.		Diario: «La Cuarta» Fecha: 11/06/2008 Página: 8
Plano significado/texto	<p>Nivel temático: significados globales</p> <p>En correspondencia entre el titular y las demás macroestructuras de la noticia, se intenta describir al infractor como un personaje bajo en la escala social, por ser peruano en silla de ruedas y por aprovecharse de su condición minusválida para transportar drogas a Chile. En el titular se muestran dos bandos; el que trata de «pasarse de listo» y quien lo desenmascara: el peruano es el malo y los chilenos son los buenos. Así, se le atribuyen características caninas a los funcionarios de la aduana chilena para demostrar su superioridad ante la sucia maniobra del peruano.</p> <p>Esta superioridad se muestra como relevante frente a un contexto determinado que coincide directamente con el de los espacios interculturales, ya que las características identitarias que aquí se resaltan forman parte de una experiencia donde «la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente» (Berger y Luckmann, 1972: 36), pero que -para quienes no están acostumbrados a enfrentar cara a cara los procesos policíacos o aduaneros y toman esta noticia sólo desde un lado anecdótico- el rango de superioridad no tiene que ser, necesariamente, un arma contra la delincuencia o el contrabando de drogas.</p> <p>Nivel de significados locales</p> <p>La asociación significativa de ser peruano, minusválido y traficante de drogas, en su conjunto, conforman la descripción de un personaje muy bajo para la sociedad.</p> <p>De carácter explícito: La nacionalidad peruana se denomina despectivamente como «Cholito».</p> <p>De carácter implícito: Hablar de «minusválido» corresponde a encasillar al sujeto dentro de una minoría: discapacitados.</p> <p>De carácter implícito: «Burrero» se refiere a quien transporta drogas en su cuerpo, dando a entender que la silla de ruedas del sujeto es parte de su cuerpo.</p>	
Plano formal/texto-contexto	<p>Estructuras formales sutiles</p> <p>Se trata de mostrar una conexión entre ser minusválido y ser traficante de drogas, pero estableciendo, a través de la burla, que es una manera poco elegante de traficar drogas. Por esto, la descripción de la escena donde el sujeto peruano pasa por los Rayos X es utilizada para reforzar esta conexión. El ejemplo resulta particularmente burlesco: «Apenas pasaron el bulto, la pantalla mostró cinco caries, dos fracturas en la canilla izquierda, una prótesis de PVC tamaño asnal amarrada a las criadillas, y varios envoltorios misteriosos en la cámara de una de las ruedas del cholomóvil». La descripción remite a una adivinanza sobre las características típicas de este personaje, quien, por ser minusválido debería tener una fractura en las piernas, por ser pobre debería tener caries y por tratar de engañar a la policía chilena debería tener una prótesis de su órgano sexual (que remite al acto sexual con engaño).</p> <p>Nivel contextual</p> <p>Está instaurado en el imaginario chileno (y mundial) que Perú es un país productor y «exportador» de drogas.</p>	

Cuadro 2: Análisis del primer ejemplo, utilizando la noticia del periódico «La Cuarta» (11-06-08).

Hinchas nortinos viajaron a alentar a la Selección

La marea roja inundó La Paz

Entre 1.500 y dos mil hinchas chilenos se dieron cita desde temprano en el estadio Hernando Siles, quienes convinieron pacíficamente y sin ningún tipo de inconvenientes con sus pares bolivianos antes del partido.

Aparte de los chilenos residentes en La Paz, hubo muchos estudiantes, que están en intercambio en Cochabamba, que viajaron a apoyar a la Roja.

Otro grupo numeroso de fanáticos estaba compuesto por personas provenientes de Arica, Iquique, Tocopi-

lla, Calama y Antofagasta, quienes viajaron a la capital boliviana por tierra el mismo día del partido.

Los fanáticos chilenos estuvieron divididos en dos grupos: uno en la tribuna principal y otro en una galería lateral, justo donde Gary Medel fue a celebrar el primer gol.

No fue necesario un operativo especial ni custodia de parte de la policía para los hinchas, quienes hicieron notar su presencia durante todo el encuentro.

C.R.P.
La Paz



CRISTIAN SOTO

Los chilenos se hicieron notar en el Hernando Siles.

7. Conclusión general

Aunque y por razones de espacio, la aplicación metodológica sólo permitió la exposición de dos casos de análisis en las noticias de los medios chilenos seleccionados, los resultados de la misma arrojaron que durante, por ejemplo junio de 2008, el total de las publicaciones referentes al tema fueron 33, distribuyéndose 19 en «La Cuarta» y 14 en «Las Últimas Noticias» y ubicándose principalmente en las secciones de deporte y policial. Los significados locales explícitos más recurrentes fueron los de «cholitos» para los peruanos y «paitocos» y «bolis» para los bolivianos y los significados locales implícitos fueron los de droga, conflicto limítrofe, migración, fútbol, pisco, suspiro limeño y ceviche, entre otros.

En el caso específico del fútbol, la cancha se transformó en un campo de batalla donde salen a relucir conflictos interculturales de toda in-

dole. Por ejemplo, permanentemente se realiza una asociación entre los conflictos culinarios de denominación de origen que disputan peruanos y chilenos con la capacidad futbolística de ambos países, lo que se puede interpretar como la necesidad de cuestionar la conformación identitaria del oponente o de, por lo menos, amenazar con hacerlo en la misma confronta-

Hinchas nortinos viajaron a alentar a la Selección. La marea roja inundó La Paz.		Diario: «LUN» Fecha: 16/06/2008 Página: 23
Plano Significado/texto	<p>Nivel temático: significados globales</p> <p>Aparentemente, en esta noticia se relata de forma positiva que la hinchada del fútbol chileno no tendrá problemas de convivencia con los bolivianos en su viaje a La Paz. Pero, al contrario, deja ver que existe la idea de que siempre hay conflictos entre chilenos y bolivianos. Es decir, se ve como una rareza el no tener problemas.</p> <p>Nivel de significados locales</p> <p>De carácter implícito: Decir que la hinchada de Chile «inundó» La Paz es una burla ante el problema de la falta de mar en Bolivia; inundar se asocia al agua, y el agua al mar, por lo que este titular hace referencia a los conflictos limítrofes entre Chile y Bolivia.</p> <p>De carácter implícito: «marea roja» se refiere, por el color utilizado y referido tanto al equipo de fútbol como a la bandera, a la hinchada o barra del cuadro chileno. También es un término burlesco en contra de los bolivianos, ya que hace referencia a sus problemas limítrofes que los tienen sin salida al mar.</p>	
Plano formal/texto-contexto	<p>Estructuras formales sutiles</p> <p>El problema del acceso al mar que reclama Bolivia está instaurado en nuestra memoria, y es avivado al tratar de conectarlo al fútbol en una asociación que implica que los problemas culturales se agravan en competiciones deportivas.</p> <p>Otra conexión que se pretende establecer es que siempre existirán conflictos cuando los chilenos visiten Bolivia, por lo que se requieren operativos especiales y custodias policiales para defenderse de éstos. Es decir, los bolivianos quieren hacerle daño a los chilenos, por lo que son los malos y los chilenos las víctimas.</p> <p>Nivel contextual</p> <p>La marea roja es una infección, por lo tanto, algo negativo que mata a los moluscos. Actúa en zonas donde baja el nivel del mar, dejándolos expuestos al sol. Esta analogía entre la marea roja y la hinchada de la selección de Chile, que por añadidura se refiere a su identidad cultural, es una provocación a los bolivianos.</p> <p>Los mayores conflictos entre bolivianos y chilenos tienen sus orígenes en la Guerra del Pacífico, donde Bolivia perdió sus territorios marinos ante Chile. Pese a los reiterados intentos, algunos más violentos que otros, por recuperar su mar, Bolivia sigue, en la actualidad, sin él. Por esto, el mar es un elemento de desencuentro entre chilenos y bolivianos.</p>	

Cuadro 3: Análisis del segundo ejemplo, utilizando la noticia del periódico «Las Últimas Noticias» (16-06-08).

ción deportiva. Esto no sucede en el área policial. La diferencia está en que los sucesos policiales interculturales pueden fomentar políticas de Estado en contra de la interacción intercultural. Dichas políticas se podrían traducir en un mayor control de peruanos o bolivianos inmigrantes para evitar el tráfico de drogas o de pasos fronterizos ilegales. El problema de esto es que las leyes, al igual como operan las construcciones noticiosas estudiadas, son generalizadoras, lo que en la práctica crean y también refuerzan estereotipos: peruanos burreros, bolis indios o viceversa.

Finalmente, como lo asegura Rodrigo Alsina (2001) y Van Dijk (2003b, 2008) —y aunque los dos ejemplos antes revelados sean los más paradigmáticos de la muestra— cada una de las aplicaciones metodológicas en noticias enmarcadas dentro del proyecto arrojó, en diversos grados, el reforzamiento y/o creación de nuevos estereotipos en relación a los discursos de la diferencia, ya sean éstos peruanos o bolivianos, corroborando lo pretendido en la hipótesis de la presente investigación.

Apoyos

Proyecto FONDECYT N° 11070062 «Comunicación intercultural y periodismo intercultural: análisis crítico de la construcción social de la realidad a través de la representación mapuche y peruano-boliviana en las noticias de la prensa diaria de cobertura nacional (2008)». Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT). Ministerio de Educación de Chile.

Referencias

- AGUADED, J.I. (2001). *La educación en medios de comunicación. Panoramas y perspectivas*. Murcia: KR.
- BAJTIN, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- BAJTIN, M. (1993). *Problemas de la poética de Dostoiévsky*. México: FCE.
- BERGER, P. & LUCKMANN, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BROWNE, R. (2006). Comunicación intercultural y periodismo de actualidad. (In)disciplinas e (in)definiciones para una deconstrucción crítica de los medios. *Comunicación*, 4; 223-242.
- CAMPOY, T. & PANTOJA, A. (2003). Propuestas de 'e-orientación' para una educación intercultural. *Comunicar*, 20; 37-43.
- CASERO RIPOLLÉS, A. (2004). Informando del 'Otro': estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen en los inmigrantes. *Sphera Publica*, 4; 221-236.
- FLUSSER, V. (2008). Qué es la comunicación, en DEL VALLE, C.; BROWNE, R. & SILVA, V. (Eds.). *Contrapuntos y entrelíneas sobre cultura, comunicación y discurso*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera; 130-136.
- GARCÍA GALINDO, J. A. (1994). Medios de información en los currícula de Ciencias Sociales. *Comunicar*, 2; 67-70.
- GARCÍA GALINDO, J.A. (2005). Diversidad cultural, globalización y democracia en la sociedad de la comunicación y del conocimiento. *F@ro*, 1-2; 73-96.
- Grimson, A. (2001). *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires: Norma.
- ISRAEL GARZÓN, E. (2000). Bases para el periodismo intercultural. *Revista Latina de Comunicación Social*, 34 (www.ull.es/publicaciones/latina) (10-10-07).
- ISRAEL GARZÓN, E. (2002). Comunicación intercultural para la formación de periodistas. *Revista de Comunicación*, 45 (www.saladeprensa.org) (10-10-07).
- ISRAEL GARZÓN, E. (2004). Comunicación intercultural y construcción periodística de la diferencia. *La Iniciativa de Comunicación*, 48 (http://comminit.com) (10-10-07).
- ISRAEL GARZÓN, E. (2006). *Comunicación y periodismo en una sociedad global. Comunicar la diferencia*. México: Trillas.
- LAPLANTINE, F. & NOUSS, A. (1997). *Le méttissage*. Paris: Flammarion-Dominos.
- MARTÍN-BARBERO, J. (2003). *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Norma.
- POTTER, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- RODRIGO ALSINA, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- RODRIGO ALSINA, M. (1997). Elementos para una comunicación intercultural. *Revista Cidob d'Àfers Internacionals*, 36 (www.cidob.org) (25-02-05).
- Rodrigo Alsina, M. (1999). *Comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos.
- RODRIGO ALSINA, M. (2001). *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Aldea Global.
- SIERRA, F. (2006). *Políticas de comunicación y educación: crítica y desarrollo de la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- SILVA, V. (2003). *Comunicación e información (inter)cultural. La construcción de las identidades, la diferencia y el multiculturalismo*. Sevilla: Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo.
- VAN DIJK, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T. (1997). *Racismo y análisis Crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T. (1999). *Ideología*. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2003a). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2003b). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad, en WODAK, R. & MEYER, M. (Eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa; 147-178.
- VAN DIJK, T. (2008). «Reproduciendo el racismo: El rol del racismo», en DEL VALLE, C.; BROWNE, R. & SILVA, V. (Eds.). *Contrapuntos y entrelíneas sobre cultura, comunicación y discurso*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera; 277-295.
- VÁZQUEZ MEDEL, M.A. (1999). Los medios de comunicación y la construcción social de la realidad, en CHAPARRO, M. (Ed.). *La democratización de los medios*. Sevilla: EMA-RTV; 233-258.
- VÁZQUEZ MEDEL, M.A. (2003). *Teoría del emplazamiento. Aplicaciones e implicaciones*. Sevilla: Alfar.
- VILCHES, L. (2001). *La migración digital*. Barcelona: Gedisa.